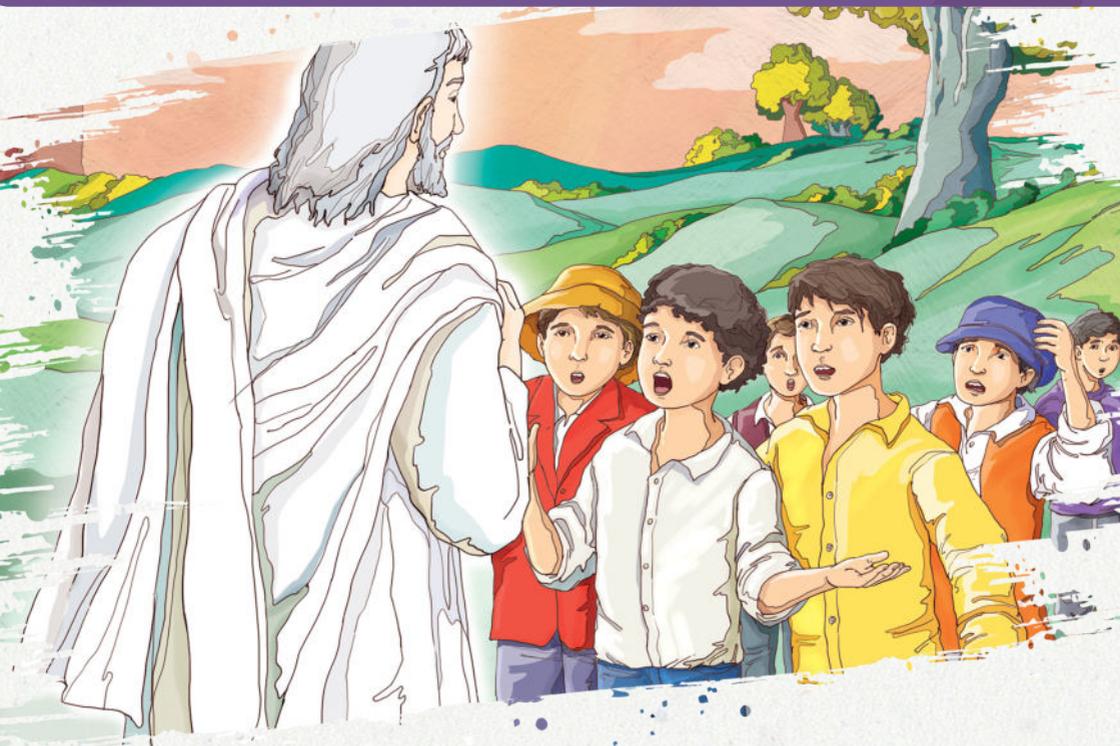




Abril



A.

Tema

LA MISIÓN (I)

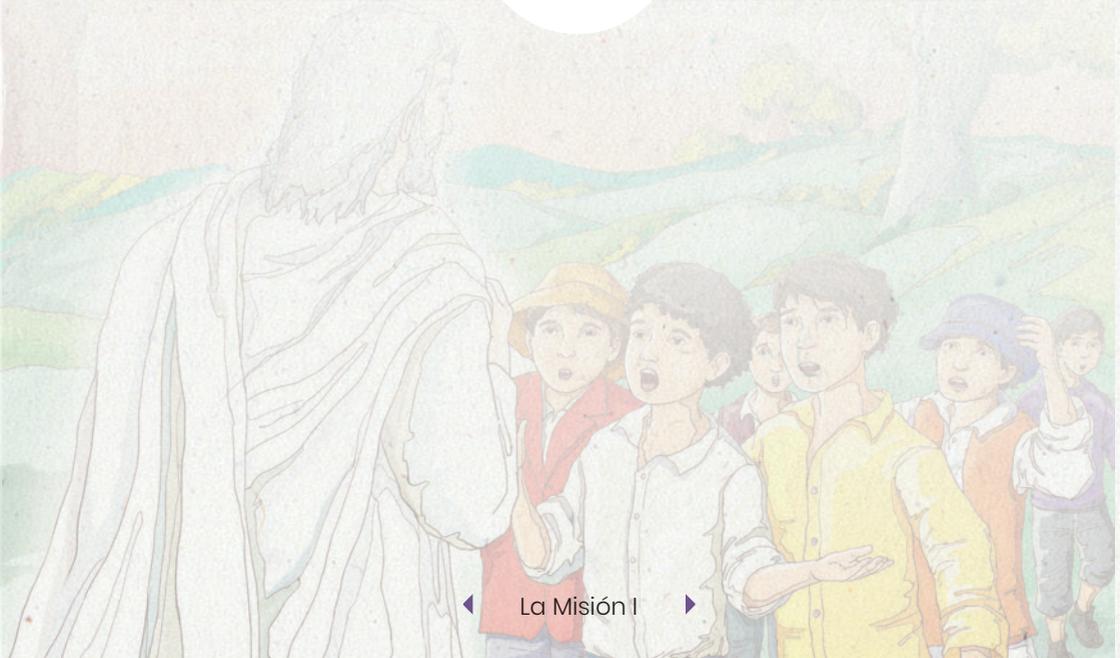
Los imperativos. Una reprimenda o corrección rectificatoria: *No con golpes*. La clave de todo es: *la caridad, con estilo manso y dulce*. Otra categoría que le cambia la mirada a Juanito: *La amistad*.

B.

Textos referentes del *sueño*

Y me ordenó ponerme al frente de aquellos niños, añadiendo estas palabras:

-No con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad deberás ganar a estos tus amigos.



C.

Pistas de reflexión

- Q El sueño de los nueve años contiene **la mejor «Buena noticia»** (Evangelio) para los jóvenes pobres y abandonados de todo el mundo y de todos los tiempos... porque es expresión y portador del amor mismo de Jesús para ellos. Nos sorprende percibir que todo el bien que se ha volcado y se continúa aún hoy repartiendo entre los jóvenes, sin miras a que concluya, sino más bien a que se expanda en el futuro, todo proviene no de Don Bosco, sino de Jesús que lo elige y le confía esta misión, para que la viva en su nombre...
- Q **Me ordenó.** La primera indicación del personaje (y hasta nos imaginamos la expresión en su rostro), es darle una *orden*, lo que indica que tiene autoridad y que lo que le está diciendo entra en la esfera de una *misión* o mandato. De hecho, descubrimos que todos los verbos del sueño que tienen que ver con la tarea de Juanito, tanto los que pronuncia el *hombre* como la *mujer*, están marcados con una carga de exigencia: **deberás ganar, ponte inmediatamente, debes hacerlas posibles, debes trabajar, hazte...** Sin lugar a dudas, Juan Bosco escritor, lee el sueño interpretándolo como una **misión**.
- Q **Ponerme al frente de aquellos niños.** Es así: este personaje *divino* es quien le da a Juanito la *misión* salesiana. Y esta no tiene que ver con Él, sino con una posición-ubicación a asumir con respecto a los niños del patio: **ponerme al frente de aquellos niños...** Es muy evidente el eco que hacen estos términos a la parábola del Buen Pastor: *Él llama a cada una por su nombre*

1 Jn 10, 1ss.

y las hace salir. **Va delante de ellas** y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Todo el capítulo décimo del Evangelio de San Juan está debajo, o dentro, del sueño de los 9 años, animando, ampliando el sentido, como «soporte iluminador» de las ideas e imágenes que se proyectan...

Q **Añadiendo estas palabras: —No con golpes...** Las primeras palabras que el personaje dirige a Juanito, son, de alguna manera, una reprimenda, porque acaba de ver cómo reaccionó ante los niños que blasfemaban. Y así, estampa en su alma y en la identidad del carisma que le confía, un axioma apodíctico: **No con golpes**, nada de golpes, no con violencia, no con ironía, no con desprecio, no con manipulación, ni con abuso... Nada, nada, absolutamente nada que implique avasallamiento de la dignidad de los muchachos. Más claro, imposible...

Q Justamente la actitud que deberá tener Juanito, y más tarde nosotros sus seguidores, es la virtud opuesta: **la mansedumbre y la caridad**. Aquí está nombrando también la actitud por excelencia del Buen Pastor que ama a sus ovejas hasta dar la vida por ellas. Se trata de la «Caridad» (con mayúsculas), la virtud teologal recibida en el bautismo por la que el mismo amor de Dios se implanta en nuestros corazones. Y una caridad que reclama el trato dulce, afable, bondadoso: «*Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón*»². ¿No es el anticipo de lo que don Bosco denominará: **amorevolezza**?

² Mt 11, 29.

La caridad, impregnada de mansedumbre y bondad (que deja fuera absolutamente todo tipo de agresión) es el medio por el cual **deberás ganar a estos tus amigos**. Además del imperativo *contundente* en el que viene expresada la conducta a asumir, sorprende la *categoría* con la que el personaje le cambia radicalmente la mirada a Juanito: esos niños que gritan, pelean y blasfeman... son «tus amigos». La relación afectiva de *amistad*, entra así de lleno en el carisma, desde su misma génesis, y se convierte en uno de los elementos constitutivos innegociables del ADN salesiano.

D.

Sugerencias para rezar y actualizar el sueño

También a nosotros el Señor nos confió una **misión**, nos llamó para que fuéramos en el mundo «signos–expresión y portadores» de su amor para con los jóvenes más pobres...

- ¿Qué características considero que tiene la misión que el Señor me confió? Si tuviera que contar a los demás cuándo y cómo sentí en mi vida la «orden», «invitación» de Jesús: «Tú, ven y sígueme», ¿cómo lo describiría?
- ¿Cómo ayudarnos a tomar conciencia de lo que implica haber sido llamados a una «misión» que sobrepasa (supera) toda otra propuesta personal o grupal?
- ¿Cómo ayudar a la CEP a reconocer que todos estamos «unidos e implicados» en la realización de lo que Jesús quiere que despluguemos con la misión salesiana?

☞ Si pensamos en el ámbito o dimensión de nuestro trabajo compartido dentro de la misión salesiana, en nuestra obra...

- *¿Qué vínculo expresa ese «ámbito» rol, función... en relación con los jóvenes? ¿Me ayuda a ir delante, y ellos me siguen porque conocen mi voz?*
- *¿Cómo creo que sea mi vínculo con los jóvenes: cercano, personalizado, implicado en su realización...?*
- *Lo que don Bosco me dice hoy con su sueño, ¿me compromete a reconsiderar mi relación con los jóvenes?*

☞ El **«No con golpes»** se ha transformado en la tradición salesiana casi como en un proverbio identitario, asumido hasta en nuestra música y en nuestras representaciones... Pero...

- *¿Qué alcance le damos a estas tres palabras tan salesianas? ¿En qué medida controlamos y encauzamos nuestras tendencias a las reacciones de enojo, de ira o de exabruptos?*
- *Si tuviéramos que hacer en comunidad un listado de todas las actitudes que estarían contenidas en este axioma del sueño, «No con golpes», ¿qué incluiríamos?*

☞ **La mansedumbre y la caridad** son las virtudes necesarias, imprescindibles, irremplazables en la generación del vínculo con los muchachos...

- *Si tuviéramos la posibilidad de medir la densidad de la «caridad mansa» en nuestra obra: ¿qué indicadores deberíamos establecer para identificar su presencia y sus efectos?*

- *Don Bosco escribirá en la Carta de Roma de 1884 (60 años después del sueño), que en el primer Oratorio «se vivía una fiesta de paraíso, porque el amor lo regulaba todo». ¿Qué recursos tenemos hoy –deberíamos emplear– para cultivar la vivencia del Amor de Dios en nuestros corazones a fin de recrear esta atmósfera de caridad en nuestras casas?*

 El vínculo de amor de amistad: amor de «ida y vuelta», o amor que «crea reciprocidad», no es otra cosa que la encarnación del «mandamiento de Jesús»: «Ámense los unos a los otros como yo los amé»³.

- *La amistad es un «presupuesto salesiano»: está antes de cualquier acción o tarea, es una «inclinación de todo nuestro ser», una «necesidad vital» para con los jóvenes... Nuestros proyectos y obras donde estoy, ¿están alimentados previamente por el deseo de hacernos amigos de los muchachos? ¿Cómo revitalizar la conciencia y la necesidad de establecer este tipo de vínculos?*
- *Si analizamos el modo de relacionarnos que establecemos con los muchachos en la presencia en que estoy, ¿con cuántos de ellos podemos decir que somos amigos? O mejor, ¿cuántos de ellos creemos que nos sienten como sus amigos?*

³ Jn 13, 34.

